

Aproximaciones a los sistemas de información desde la intersubjetividad

Approaches to information systems from intersubjectivity

Hugo Alberto Guadarrama Sánchez

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. UNAM.

Correo electrónico: hugo@iibi.unam.mx

Resumen:

El objetivo de la investigación se centra en identificar la relación que existe entre los sistemas de información y la intersubjetividad desde la postura fenomenológica de Alfred Schütz. A través de un método reflexivo fundamentado en los presupuestos teóricos de los sistemas de información afines a la perspectiva de Schütz, teniendo como referente de interpretación a la accesibilidad en los servicios de información. Los resultados de investigación señalan que los sistemas de información tienen la capacidad de adaptarse a los requerimientos del entorno, además de favorecer el sustento en los argumentos que dan pauta a la intersubjetividad, cuando menos en el plano académico y de la investigación.

Palabras clave: Construcción social; Lenguaje abstracto; Ciudadano informado; Accesibilidad.

Abstract:

The objective of the research is to identify the relationship between information systems and intersubjectivity from the phenomenological position of Alfred Schütz. Through a reflexive method, based on the theoretical assumptions of information systems similar to Schütz's perspective, having as a reference for interpretation the accessibility of information services. The results of the research indicate that information systems have the capacity to adapt to the requirements of the environment, in addition to favoring the support of the arguments that give pause to intersubjectivity, at least in the academic and research field.

Keywords: Social construction; Abstract language; Informed citizen; Accessibility.

Fecha de recepción: 29/11/2024

Fecha de aceptación: 12/12/2024

Cita sugerida: Guadarrama Sánchez, H. A. (2024). Aproximaciones a los sistemas de información desde la intersubjetividad. *Revista Prefacio*, 8(13), 25-37. DOI: <https://doi.org/10.58312/2591.3905.v8.n13.4>



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR

Introducción

Para las instancias del presente texto, la intersubjetividad es un constructo de conocimiento aceptado a nivel social, sustentado en los documentos históricos, los objetos culturales y los contenidos digitales que son conservados y preservados en los sistemas de información como, por ejemplo; las bibliotecas, los archivos y los museos. De manera que la intersubjetividad se aborda desde un enfoque ceñido a los Estudios de la información como un campo interdisciplinario orientado al análisis de las relaciones entre las personas, las tecnologías y la información (Feinberg, 2012: 18), en donde se generan actividades relacionadas con la interpretación de los contenidos y la creación de los registros (American Library Association, 1993), dichos datos estructurados son utilizados en los sistemas de información que favorecen el acceso a la información mediante diferentes puntos de acceso (Smiraglia, 2014: 21).

A partir de una revisión de los trabajos de investigación concernientes a la intersubjetividad desde los Estudios de la información, se han detectado propuestas conceptuales referentes a la intersubjetividad presentada en las formas de plasmar las características de los documentos, contenidos y objetos, pero también en su interpretación y descripción, así como en las comunicaciones que ocurren dentro de las esferas de conocimiento. De acuerdo con Bénély y Lejeune (2009: 571) en el contexto académico y de la investigación la intersubjetividad tiende a mantener su estabilidad y durabilidad con base en los acuerdos de sus respectivas comunidades que comparten el significado de los signos.

Sin embargo, Wise (1998: 17) menciona que, existen otros términos y frases aceptadas dentro de las comunidades, aunque dichos signos no son registrados en las bases de datos de los catálogos por el hecho de no pertenecer a un vocabulario controlado. Fioravante, Vieira da Cunha y Agustín (2017: 313) agregan que la intersubjetividad es un fenómeno que fomenta la cohesión social, aunque el significado de los

signos varía dependiendo de los contextos familiares, académicos y laborales de acuerdo con sus respectivos tiempos y espacios. Para Narrog (2017: 31) la intersubjetividad también se consolida con base en la lectura de los textos, pero depende de la gramática, la sintaxis y la semántica en la expresión de las ideas de cada escritor, así como del nivel de comprensión del lector en cuestión.

En este sentido, los sistemas de información se vuelven más específicos y precisos al tratar de alcanzar un nivel intersubjetivo, debido a la retroalimentación con sus entornos. Produciendo una actualización de sus términos a partir del estado actual tanto del lenguaje abstracto como del lenguaje común. Las aproximaciones intersubjetivas conllevan a una mejor comunicación entre las personas dentro y fuera de los sistemas, pero no por ello, la intersubjetividad es objetiva. Razón por la cual es imprescindible contar con recursos de información que favorezcan un mejor conocimiento en los usuarios mediante el tránsito entre las distintas zonas del mundo.

Las zonas de relevancia (o importancia temática) influyen en la formulación de la solicitud de recursos, ya que dichas zonas se encuentran condicionadas por eventos económicos, políticos, tecnológicos y del entretenimiento que pueden representar algún interés, pero también existen otras zonas ajenas y, conceptualmente distantes que representan un grado de extrañeza y opacidad, por lo que sólo a través de los horizontes constituidos por los puntos de acceso en los sistemas y en las referencias bibliográficas proporcionadas por terceros será posible interactuar con aquellas regiones externas a la zona nuclear de conocimiento.

La intersubjetividad de Schütz

El concepto de la intersubjetividad ha sido utilizado en distintos campos disciplinarios como en la Psicología (Warren, 1970: 187; Dorsch, 1985: 417; Galimberti, 2002: 631), la Filosofía (Ferrater, 2004: 1890; Honderich,

1995: 555; Brugger y Schöndorf, 2014: 291) y en la Sociología (Hillmann, 1994: 490; Uña y Hernández, 2004: 749). Dentro de la Sociología, la fenomenología social desarrollada por Alfred Schütz se ha distinguido por describir las actividades, interacciones y sucesos que ocurren en la cotidianidad en la cual se construye la realidad social con base en la descripción del significado de quien realiza las acciones, el análisis de aquellas actividades realizadas por los otros en sus entornos y, la reflexión basada en la interpretación (Acebo y Brie, 2006: 399).

Alfred Schütz de origen austriaco es un referente de las ciencias sociales, quien analizó la obra del filósofo alemán Edmund Husserl desde una postura crítica, eclética e idiosincrática (Gros, 2016: 152). La postura crítica de Schütz hacia Husserl se encauzaba en la relevancia de las comunicaciones entre las personas para generar una intersubjetividad, teniendo en cuenta el valor de los argumentos, las descripciones y los puntos de vista entre los individuos al ubicarse conceptualmente en distintas posiciones sociales, razón por la cual, los significados no necesariamente poseen el mismo valor para todos los individuos, a diferencia del planteamiento de Husserl (Perlin, 2024: 183).

Para Husserl los individuos adquieren el conocimiento sin requerir de la experiencia del nosotros como conjunto de individuos; en contraparte, Schütz argüía que la comunicación presupone primordialmente de las relaciones humanas y de un ambiente común (Motta, 2011: 369). De acuerdo con Edmund Husserl (1979: 153 y 171), los datos obtenidos del entorno no sólo son asimilados; sino que se adaptan al conocimiento previo de cada persona para tratar de comprender todo aquello que acontece en la realidad, a través de una selección de componentes abstractos que en principio parecen extraños.

Schütz insistía que tanto la comprensión como el conocimiento de los objetos se constituye a partir de la relación que existe con otras personas, produciendo en ocasiones una intersubjetividad

(Vivero, 2005: 46). Schütz afirmaba que los significados del mundo cotidiano son construcciones sociales y que la intersubjetividad se complementa por los acervos existentes en la mente de las personas (Hernández y Galindo, 2007: 233). Desde el enfoque de la fenomenología social, la intersubjetividad, se genera a partir de las comunicaciones humanas, pero también es redimensionada a través de la consulta de la información creada por los predecesores, es decir por los creadores de las obras textuales y creaciones intelectuales (Rizo, 2006: 87).

De acuerdo con Schütz, las significatividades se fundamentan en un lenguaje cotidiano que permite establecer un ambiente en común que provee de los elementos suficientes para entender al otro, de esta manera las significatividades privadas son paulatinamente reemplazadas por las significatividades socialmente aceptadas que hacen posible una mejor comunicación, en consecuencia los pensamientos intersubjetivos pasan a ser pensamientos aceptados en un determinado endogrupo o comunidad, modificando su terminología especializada o cuando menos agregando nuevos tecnicismos que inciden las zonas relevantes. Las zonas del mundo adquieren relevancia conforme a cada situación, aunque en el mundo moderno las significatividades y las zonas primarias pueden llegar a ser influidas por los intereses políticos, económicos y tecnológicos afectando cuando menos el lenguaje cotidiano (Acevedo, 2011: 90; Schütz, 2003: 124).

El lenguaje cotidiano combina tanto el lenguaje concreto como el abstracto. El lenguaje concreto consiste en automatismos con sonidos, ruidos, palabras y oraciones cortas; mientras que, el lenguaje abstracto tiende a ser proposicional y racional para nombrar artefactos e interpretar los textos especializados, de esta manera una conversación dentro de la biblioteca puede iniciar con ciertos automatismos, pero en determinado punto podrían presentarse términos ceñidos a sus propios campos disciplinarios de origen, huelga decir que a partir de ciertas

comunicaciones se producen experiencias que permiten a los individuos encontrar las categorías adecuadas en las cuales se pueden agrupar las cosas e ideas dentro de un contexto en común (Schütz, 1962: 244).

La intersubjetividad es el resultado de la vivencia de los individuos en un espacio simultáneo, pero sobre todo por todos aquellos congéneres que constituyen una estructura multiforme con diferentes texturas y dimensiones, para ello se requiere de un esquema interpretativo el cual permite entender los actos de los otros (contemporáneos) en el tiempo presente de un mundo compartido; sin embargo, en el caso de los predecesores ubicados en el pasado, la comprensión del otro (en estado ausente) sólo es viable a través de sus obras, las cuales tienen el potencial de influir en el concepto del “nosotros” como lectores, siempre y cuando se hable de los predecesores a través de la referencia bibliográfica (Schütz, 1976: 237).

El mundo compartido posee un contexto organizado que permite comprender las dinámicas sociales y naturales, en consecuencia, el acervo de conocimientos en cada individuo sufre alteraciones. Además de lo anterior, no todo el conocimiento adquirido trasciende más allá del plano individual porque el poder del conocimiento socialmente aprobado reestructura el conocimiento individual e incluso el conocimiento conformado en las comunidades, esta clase de conocimiento tiende a ser incuestionable por las personas comunes que se dejan guiar por sus pasiones e instintos, en contraste; el ciudadano bien informado o las personas interesadas en consultar la información para entender los contextos emergentes son capaces de identificar las ideas propuestas por los diferentes expertos a partir de la información recuperada y consultada (Schütz, 2003: 121).

De acuerdo con los argumentos presentados, se entiende que la mayoría de los pensamientos y de las ideas en cada individuo son reconfiguradas y asimiladas por un pensamiento colectivo,

presentándose una intersubjetividad a corto y mediano plazo en las familias, comunidades e instituciones que son afectadas por otras entidades externas no sólo en su lenguaje cotidiano; sino también en su lenguaje abstracto, ocasionando modificaciones en sus estructuras terminológicas y categorías temáticas dependiendo de las coyunturas en el tiempo y el espacio en donde las personas presentes conviven, al mismo tiempo que interpretan a las ausentes mediante la lectura de sus obras manifestadas en diferentes formatos ya sean tangibles o digitales, siempre y cuando sean accesibles a través de los sistemas de información, los cuales reducen las fronteras en las zonas de relevancia de cada individuo mediante sus propios horizontes de búsqueda.

Metodología

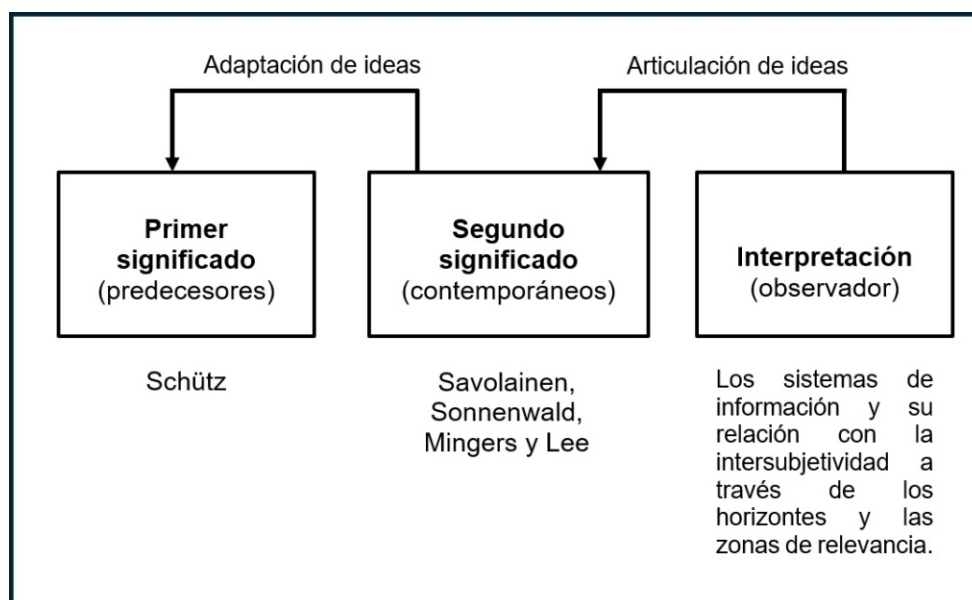
Se considera pertinente implementar el método reflexivo propuesto por Vargas (2018), al ser un proceso de estudio derivado de la fenomenología social. Complementando dicha postura con otros autores que hacen referencia a la obra de Schütz, autores contemporáneos como Savolainen, Sonnenwald, Mingers y Lee, quienes han analizado las características de los sistemas de información desde la Bibliotecología, con el propósito identificar la conexión entre los sistemas de información y la intersubjetividad desde una postura anclada a los Estudios de la información.

Cabe destacar que, el método reflexivo (Ver Figura 1), pretende vislumbrar una parte del mundo social desde diferentes perspectivas que pueden enriquecer el conocimiento del observador o investigador (Vargas, 2018: 241). La reflexividad coadyuva a reconocer la naturaleza que se manifiesta de forma segmentada, separada, ambigua y/o fragmentada, las diferencias culturales y las posturas disciplinarias. Para ello es menester identificar el significado primigenio para definir un segundo significado, a manera de interpretación (Lien et al., 2014: 190), en este caso el significado de la intersubjetividad es considerado un signo con el significado de

Schütz evidentemente basado en Husserl. La reflexión se presenta al momento de problematizar aquellas prácticas sociales que son del interés del observador o investigador, porque el sólo acto de pensar conlleva un enlace entre el sujeto y

el objeto de pensamiento a partir de la intencionalidad basada en los intereses de cada observador (Willis, 1999: 91) en el mundo social constituido por diferentes contextos organizados (Ver Figura 1).

Figura 1. Método reflexivo basado en la consulta de las obras



Fuente: Elaboración propia

Las bibliotecas como parte del mundo social son contextos organizados por el hecho de contar con los instrumentos y los procedimientos que permiten la organización de la información, así como su recuperación para cualquier persona interesada en algún tema. Además, de las bibliotecas; los archivos son otra clase de contextos organizados que conservan la documentación original de los predecesores y contemporáneos para ser consultada e interpretada. Mientras que los museos conservan algunos de los objetos culturales del pasado con un alto valor histórico hacia sus respectivas sociedades, comunidades y familias, mismas que comparten un pasado y presente en común.

En este aspecto, la construcción social es proclive a consolidarse, modificarse o alterarse en algunas de sus aristas dependiendo de las dinámicas económicas, tecnológicas, políticas y

culturales. Por otro lado, en las dinámicas de acceso, consulta y uso de la información destaca la figura del ciudadano bien informado quien sustenta sus argumentos a través de los contextos organizados de las bibliotecas, archivos y museos (además de las bases de datos y repositorios digitales) en combinación con sus propios horizontes los cuales le permiten recuperar datos e información relevante para aclarar las diferentes aristas de la realidad.

En lo referente a la búsqueda de la información, el horizonte es un andamio de preferencias en cuanto a las obras que pueden ser de utilidad en su consulta, dicho horizonte es una silueta imaginaria en la mente de cada persona que permite vislumbrar las posibilidades y las alternativas para resolver alguna necesidad de información, el horizonte es la idea general que se tiene respecto a la documentación ideal que cada

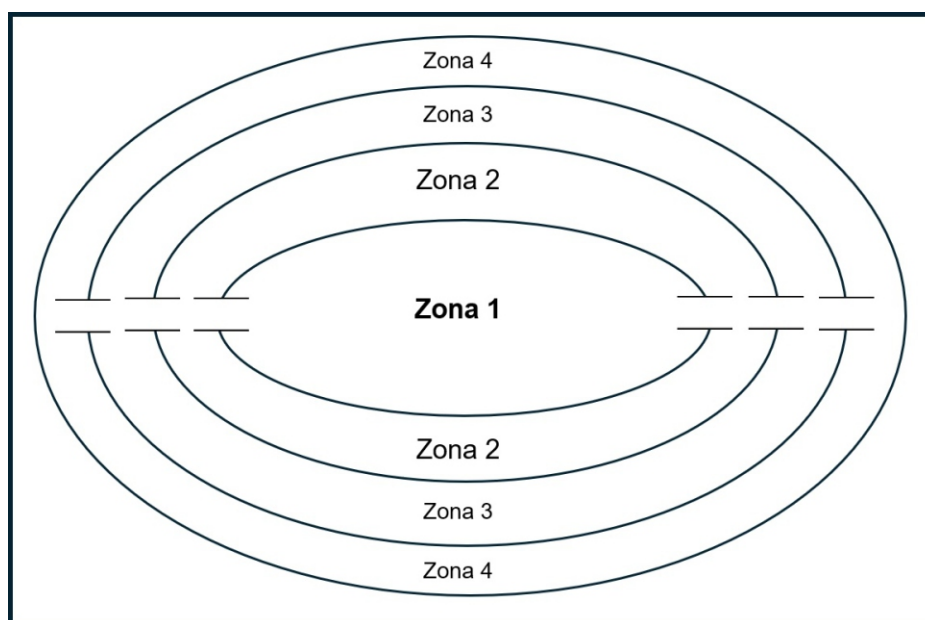
individuo considera pertinente con base en su bagaje y en sus propias experiencias. Sin embargo, la consulta y uso de los contenidos requiere del esfuerzo físico del consultante, además de la precisión de la información, es decir que se presentan cuando menos dos factores; la accesibilidad y la calidad, en suma, la configuración de los horizontes varía dependiendo de los conocimientos e intereses de los usuarios (Savolainen y Kari, 2004: 418).

En cuanto a las zonas del mundo, las zonas relevantes se definen de acuerdo con las necesidades de información que emergen en determinadas situaciones, en dichas circunstancias existe previamente un horizonte de información basado en una diversidad de servicios y de recursos de información que son accesibles para los individuos dependiendo de sus condiciones socioeconómicas e intelectuales, puesto que algunos individuos tienen la posibilidad de acceder a sistemas de información que poseen un mayor grado de atención, precisión y profundidad en sus servicios, artefactos y recursos, a estos sistemas de información con atributos especiales se les puede interpretar como bibliotecas especializadas, archivos históricos o museos que

conservan documentos originales, objetos culturales y contenidos particulares que dan respuesta a alguna necesidad de información específica (Sonnenwald, 1999: 182).

Los intereses en cada individuo están vinculados con sus necesidades y situaciones particulares, de manera que cada persona define las zonas relevantes e irrelevantes (Ver Figura 2) de su mundo inmediato dependiendo de los requerimientos y exigencias en sus actividades personales, académicas y laborales, en combinación con las dinámicas sociales en su contexto local y nacional, en este aspecto, los criterios de preferencia son afectados por las zonas de relevancia ocasionando una delimitación de la información con base en la claridad, profundidad, exactitud y vigencia. A su vez, tiene repercusiones en el horizonte que delinea los contenidos ideales, en lo concerniente a la consulta de la información el horizonte delimitado, acotado y ajustado se entiende como el conjunto de las entradas, enlaces o puntos de acceso a los contenidos, como por ejemplo un listado de referencias bibliográficas actualizadas e inclusive los resultados del catálogo digital en línea (Savolainen, 2007: 1712) Ver Figura 2.

Figura 2. Los sistemas de información pueden crear aberturas hacia las zonas distantes

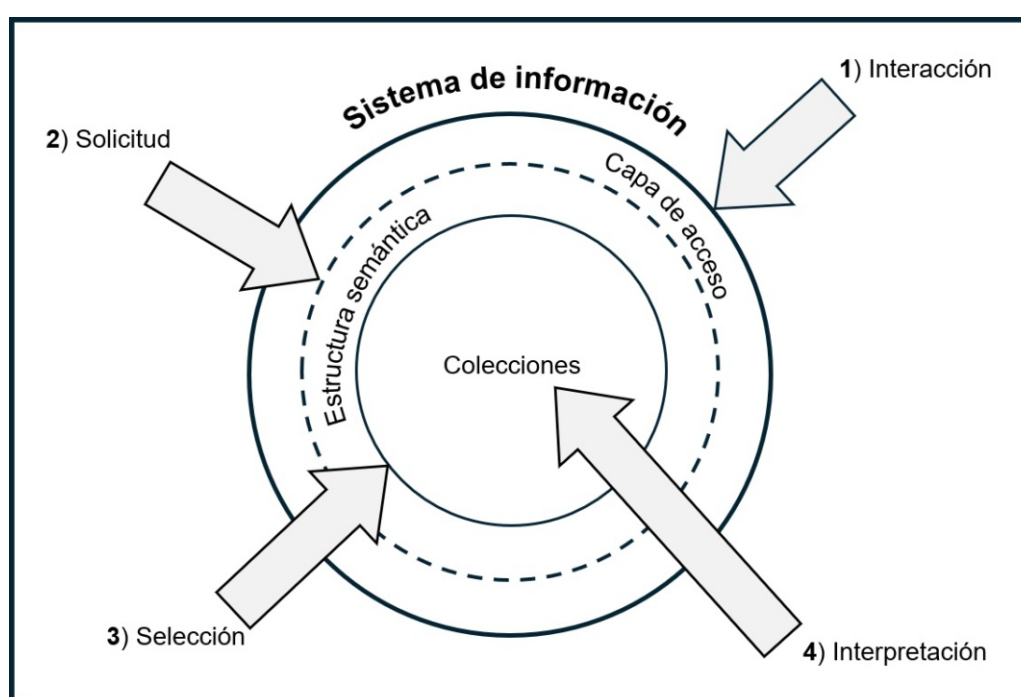


Fuente: Elaboración propia

Un sistema de información (Ver Figura 3) no sólo se caracteriza por contener datos estructurados; sino también por almacenar signos que hacen alusión a sucesos, temas y eventos con un potencial interés hacia sus comunidades, cabe destacar que los signos generan una reacción en cadena en la mente de los individuos conforme a sus propios intereses, de esta manera cada individuo decodifica el significado de los signos para generar imágenes mentales que pueden ser

socializadas mediante el lenguaje, como por ejemplo la definición de un cuadrado conlleva a pensar en un objeto constituido por cuatro lados iguales con ángulos internos de 90 grados, de esta manera los signos pueden entenderse como elementos cargados de datos e información debido a que son definidos y consolidados en la intersubjetividad (Mingers, 1995: 290). Ver Figura 3.

Figura 3. Sistemas de información



Fuente: Elaboración propia

Los sistemas de información forman parte de las actividades sociales y de sus comunicaciones, no obstante, dentro de la concepción social del sentido común la información que es gestionada en los sistemas es un conjunto de datos, documentos y contenidos que han sido procesados para ser útiles en su consulta y aplicación, razón por la cual se da por hecho que la información es objetiva; a pesar de que la información es creada y después acopiada, conservada, preservada y organizada con base en ciertas posturas, creencias y expectativas a nivel institucional y organizacional (Mingers, 1996a: 190). Además de este factor potencialmente subjetivo, el diseño de los

sistemas de información tendría que considerar las relaciones entre los signos y los contenidos de acuerdo con los contextos particulares a los que están ceñidos los sistemas con la finalidad de optimizar la recuperación de la información (Mingers, 1996b: 275).

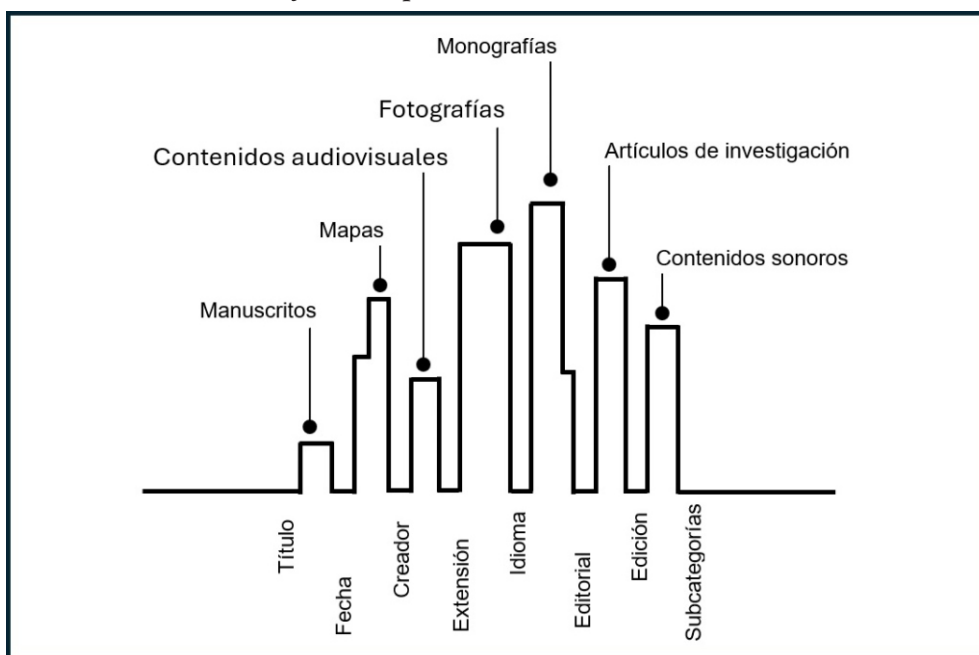
Como se ha mencionado anteriormente, los sistemas de información se desarrollan a nivel institucional en los entornos organizacionales, por lo que en primera instancia son sistemas que dan respuesta a las necesidades de información, pero requieren de artefactos tecnológicos afines a sus características para atender diversas

demandas, para ello es imprescindible de un ensamble entre la documentación, los procesos, las secuencias y el lenguaje utilizado en determinados contextos. Razón por la cual, el uso de los signos en los sistemas de información adquiere un alto nivel de importancia, porque las palabras, las frases y los términos poseen un significado para los agentes externos (Lee, 2004: 11).

A manera de cierre, la interpretación de la documentación seleccionada y solicitada en los sistemas de información tiene el potencial de fortalecer los argumentos, opiniones e ideas que

se presentan en los diálogos y en las conversaciones. Empero la selección de la información depende del horizonte definido como un conjunto de recursos de información viables y al alcance de las personas con necesidades de información que rebasan su conocimiento actual (o conocimiento a mano), aunque dicho horizonte (Ver Figura 4) también presenta dificultades de acceso como la distancia geográfica o la suscripción digital en línea a los servicios de terceros, sin dejar de lado la calidad de la información sustentada en la sintaxis, las referencias bibliográficas y la claridad (Ver Figura 4).

Figura 4. El horizonte como un conjunto de posibles obras de consulta



Fuente: Elaboración propia

Los horizontes dependen en gran parte de la conformación de la zona nuclear (o zona 1) de cada individuo, es decir de su dominio de conocimiento desde el cual comprende y asimila algunos de los elementos de las zonas aledañas a su esfera de saberes. Cabe señalar que los horizontes también están vinculados con las situaciones particulares que exigen determinadas acciones y conocimientos prácticos para resolver aspectos específicos a través de ciertos sistemas de información conformados no sólo por un conjunto de tecnologías electrónicas y digitales;

sino también por un personal con habilidades y capacidades enfocadas en la conservación, preservación, selección y recuperación de la información.

Resultados y discusión

Los horizontes son proclives a ser afectados por las dinámicas que acontecen en la realidad social, por el simple hecho de surgir nuevos servicios en línea que facilitan la recuperación de la información. En apariencia los servicios

digitales comerciales resultan ser una simplificación de cualquier clase de consulta tradicional, empero pueden generar una mayor cantidad de resultados que tendrían que acotarse y delimitarse con la finalidad de permitir una mejor selección de contenidos. En consecuencia, los horizontes podrían diluirse o comprimirse en la concepción de las personas que utilizan únicamente los servicios digitales de terceros del sector privado.

Los horizontes no sólo son un conjunto de puntos de acceso subjetivos, sino que además son elementos que al conjugarse generan herramientas en la búsqueda de documentos y contenidos especializados o cuando menos información relevante con la capacidad de ampliar el conocimiento. La ampliación, profundización o construcción del conocimiento a nivel individual se debe a que las zonas inmediatas a la zona de relevancia han encontrado conexiones, pasajes, puentes o pasillos ya sea para garantizar la reductibilidad de los fenómenos o para definir una serie de analogías que hacen posible comprender algunos aspectos de los fenómenos a nivel abstracto y físico que ocurren en la cotidianidad de cada persona.

Asimismo, los sistemas de información son un conjunto de procedimientos generales, ejecuciones transversales, procesos particulares y revisiones continuas que se enfocan en organizar la información no sólo a un nivel físico o abstracto; los sistemas de información tienen la capacidad de adaptarse a los requerimientos del entorno, ello significa que tanto los horizontes como las zonas de relevancia tienen el potencial de incidir en la configuración de los sistemas de información y estos a su vez pueden mantener y consolidar el lenguaje, como sustento de garantía literaria en la intersubjetividad a través de la cual pueden gestarse acuerdos, convenios y arreglos a nivel social.

Conclusiones

La intersubjetividad depende en gran medida del

valor social asignado a las acciones, actividades e incluso a las cosas materiales desde la perspectiva de las comunidades, las sociedades y las instituciones. La intersubjetividad depende de las circunstancias locales, nacionales e internacionales las cuales se encuentran interconectadas a pesar de que cada contexto posea sus propios límites; en la actualidad debido a los procesos de la globalización como una ruptura de la tradición la intersubjetividad puede llegar a ser alterada por diversos intereses políticos y económicos que adquieren nuevos atributos de polarización debido a las plataformas digitales en línea.

En el caso de los documentos históricos y objetos culturales antiguos, algunos de ellos seguirán conservando su valor social; mientras que otros serán destruidos, sustraídos u olvidados a causa de los conflictos bélicos, las malas prácticas y las catástrofes naturales. En este tenor, las bibliotecas, archivos y museos también serán proclives a los cambios de las dinámicas sociales a nivel tecnológico, ecológico, biológico y político, por el simple hecho de ser sistemas de información que se adaptan a sus entornos mediante la asimilación de elementos externos para producir nuevos productos y servicios de información.

Los sistemas de información en el contexto académico y de la investigación van más allá de una interfaz digital que funge como la frontera entre el personal administrativo y su comunidad de usuarios. Razón por la cual, la elección, actualización y vinculación de los signos son un conjunto de procedimientos que permiten a los usuarios acceder a los documentos y contenidos con el potencial de cuestionar el sentido común que permea en sus respectivas realidades. Los sistemas de información tienen la capacidad de consolidar la intersubjetividad cuando menos a nivel disciplinario con base en las referencias consultadas de uno o varios temas enlazados que resultan ser del interés en cada usuario.

Los sistemas de información se caracterizan por ampliar el conocimiento y proporcionar certi-

dumbre mediante sus datos y contenidos organizados, siempre y cuando exista un acceso a sus colecciones, además de una estructura de signos acorde con las necesidades de información de sus respectivas comunidades. En este tenor, la intersubjetividad resulta más compleja por el hecho de tratarse de una composición social basada en las prácticas y las costumbres más allá

de las bibliotecas, archivos y museos, pero también en la reproducción de las ideas que son plasmadas en diferentes soportes y formatos que poseen información, la cual es consultada, revisada y evaluada por diferentes actores quienes interpretan, analizan y discuten el significado de los contenidos para reestructurar su conocimiento.

Referencias bibliográficas:

- Acebo, E. y Brie, R. (2006). *Diccionario de Sociología*. Claridad.
- Acevedo, M. (2011). Aportes de la teoría social de Alfred Schütz para pensar la política y la acción colectiva. *Trabajo y sociedad*, 15(17), 83-94. <https://www.redalyc.org/pdf/3873/387334689007.pdf>
- American Library Association.(1993). *Standards for accreditation of master's programs in Library and Information Studies 1992*. ALA. <https://www.ala.org/educationcareers/ accreditedprograms/ standards/standards>
- Bénel, A. y Lejeune, C. (2009). Humanities 2.0: documents, interpretation and intersubjectivity in the digital age. *International journal of web based communities*, 5(4), 562-576. <https://doi.org/10.1504/IJWBC.2009.028090>
- Brugger, W. y Schöndorf, H. (2014). *Diccionario de filosofía*. (R. Gabas, Trad.). Herder.
- Dorsch, F. (1985). *Diccionario de Psicología*. Herder.
- Feinberg, M. (2012). *Information studies, the humanities, and design research: interdisciplinary opportunities*. iConference 2012, February 7-10, 2012, Toronto, Ontario, Canada. <https://doi.org/10.1145/2132176.2132179>
- Ferrater, M. (2004). *Diccionario de Filosofía*. Colombia: Ariel.
- Fioravante, E., Vieira da Cunha, M., Agustín, M. (2017). A biblioteca escolar a partir da perspectiva sociofenomenológica. *Revista interamericana de bibliotecología*, 40(3), 305-315. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v40n3a09>
- Galimberti, U. (2002). *Diccionario de Psicología*. Siglo XXI Editores.
- Gros, A. (2016). Alfred Schütz, un fenomenólogo inusual: una reconstrucción sistemática de la recepción Schütziana de Husserl. *Discusiones filosóficas*, 17(29), 149-173. <https://doi.org/10.17151/difil.2016.17.29.10>
- Hernández, Y. y Galindo, R. (2007). El concepto de intersubjetividad en Alfred Schutz. *Espacios públicos*, 10(20), 228-240. <https://www.redalyc.org/pdf/676/67602012.pdf>
- Hillmann, K. (1994). *Diccionario enciclopédico de Sociología*. Herder.
- Honderich, T. (1995). *Enciclopedia Oxford de Filosofía*. (C. García, Trad.). Tecnos.
- Husserl, E. (1979). *Meditaciones cartesianas*. (M. Presas, Trad.). Ediciones Paulinas.
- Lee, A. (2004). Thinking about social theory and philosophy for information systems. En J. Mingers y L. Willcocks (Eds.), *Social theory and philosophy for information systems*. (pp. 1-26). John Wiley & Sons, <http://www.people.vcu.edu/~aslee/Lee-Social-Theory-Philosophy-2004.pdf>
- Lien, B., Pauleen, D., Kuo, Y. y Wang, T. (2014). The rationality and objectivity of reflection in phenomenological research. *Quality & Quantity: international journal of methodology*, 44(1), 189-196. <https://doi.org/10.1007/s11135-012-9759-3>
- Mingers, J. (1995). Information and meaning: foundations for an intersubjective account. *Information systems journal*, 5(4), 285-306. <https://kar.kent.ac.uk/3798/>
- Mingers, J. (1996a). An evaluation of theories of information with regard to the semantic and pragmatic aspects of information systems. *Systems practice*, 9(3), 187-209. <https://doi.org/10.1007/Bf02169014>
- Mingers, J. (1996b). Embodying information systems. En W. Orlikowski., G. Walsham., M. Jones y J. Degross (Eds.), *Information technology and changes in organizational work*. (pp. 272-292). Springer. https://doi.org/10.1007/978-0-387-34872-8_17
- Motta, R. (2011). Reconstrucción de la crítica de Schütz a Husserl en torno al concepto de unidades personales de nivel superior o comunidad. *Intersticios: revista sociológica de pensamiento crítico*, 5(2), 365-372. <https://intersticios.es/article/view/8754>
- Narrog, H. (2017). Three types of subjectivity, three types of intersubjectivity, their dynamicization and a synthesis. En H. Cuyckens., L. Ghesquière y D. Van Olmen (Eds.), *Aspects of Grammaticalization*. De Gruyter Mouton. 2017. 19-46. <https://doi.org/10.1515/9783110492347-002>
- Perlin, S. (2024). La crítica de Alfred Schütz a la intersubjetividad Husserliana: exposición y respuesta.

- Devenires*, 25(49), 179-218. <https://doi.org/10.35830/devenires.v25i49.898>
- **Rizo, M.** (2006). La intersubjetividad y la vida cotidiana como objetos de estudio de la ciencia de la comunicación: exploraciones teóricas y abordajes empíricos. En *Anuario De Investigación De la Comunicación CONEICC XIII*. (pp. 85-107). <https://doi.org/10.38056/2006aiccXIII282>
 - **Savolainen, R. y Kari, J.** (2004). Placing the Internet in information source horizons: a study of information seeking by Internet users in the context of self-development. *Library & information science research*, 26(4), 415-433. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0740818804000520>
 - **Savolainen, R.** (2007). Information source horizons and source preferences of environmental activists: a social phenomenological approach. *Journal of the American society for information science and technology*, 58(12), 1709–1719. <https://doi.org/10.1002/asi.20644>
 - **Schütz, A.** (1962). *El problema de la realidad social*. (N. Míguez, Trad.). Amorrortu editores.
 - **Schütz, A.** (1976). *Fenomenología del mundo social: introducción a la sociología comprensiva*. (E. Prieto, Trad.). Paidós.
 - **Schütz, A.** (2003). *Estudios sobre teoría social: Escritos II*. (N. Míguez, Trad.). Amorrortu editores.
 - **Smiraglia, R.** (2014). *Cultural synergy in information institutions*. Springer.
 - **Sonnenwald, D.** (1999). Evolving perspectives of human information behavior: contexts, situations, social networks and information horizons. En T. Wilson y A. David (Eds.), *Exploring the Contexts of Information Behaviour*. (pp. 176-190). Taylor Graham. https://www.researchgate.net/publication/28805117_Evolving_Perspectives_of_Human_Information_Behavior_Contexts_Situations_Social_Networks_and_Information_Horizons
 - **Uña, O. y Hernández, A.** (2004). *Diccionario de Sociología*. ESIC.
 - **Vargas, G.** (2018). El análisis reflexivo y el método fenomenológico: contribución a la detranscendentalización de la fenomenología. *Investigaciones fenomenológicas*, (7), 237-255. <https://doi.org/10.5944/rif.7.2018.29935>
 - **Vivero, L.** (2005). La intersubjetividad y la construcción del mundo social. *Cuadernos de trabajo social*, (1), 44-47. <https://tscuadernosdetrabajosocial.cl/index.php/TS/article/view/49/47>
 - **Warren, H.** (1970). *Diccionario de Psicología*. (E. Ímaz, A. Alatorre y L. Alaminos, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
 - **Willis, P.** (1999). Looking for what it's really like: phenomenology in reflective practice. *Studies in continuing education*, 21(1), 91-112. <https://doi.org/10.1080/0158037990210106>
 - **Wise, V.** (1998). Of lizards, intersubjective zap, and trashing: critical legal studies and the librarian. *Legal reference services quarterly*, 8(1), 7-27. https://doi.org/10.1300/J113v08n01_02

- *Devenires*, 25(49), 179-218. <https://doi.org/10.35830/devenires.v25i49.898>
- **Rizo, M.** (2006). La intersubjetividad y la vida cotidiana como objetos de estudio de la ciencia de la comunicación: exploraciones teóricas y abordajes empíricos. En *Anuario De Investigación De la Comunicación CONEICC XIII*. (pp. 85-107). <https://doi.org/10.38056/2006aiccXIII282>
- **Savolainen, R. y Kari, J.** (2004). Placing the Internet in information source horizons: a study of information seeking by Internet users in the context of self-development. *Library & information science research*, 26(4), 415-433. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0740818804000520>
- **Savolainen, R.** (2007). Information source horizons and source preferences of environmental activists: a social phenomenological approach. *Journal of the American society for information science and technology*, 58(12), 1709–1719. <https://doi.org/10.1002/asi.20644>
- **Schütz, A.** (1962). *El problema de la realidad social*. (N. Míguez, Trad.). Amorrortu editores.
- **Schütz, A.** (1976). *Fenomenología del mundo social: introducción a la sociología comprensiva*. (E. Prieto, Trad.). Paidós.
- **Schütz, A.** (2003). *Estudios sobre teoría social: Escritos II*. (N. Míguez, Trad.). Amorrortu editores.
- **Smiraglia, R.** (2014). *Cultural synergy in information institutions*. Springer.
- **Sonnenwald, D.** (1999). Evolving perspectives of human information behavior: contexts, situations, social networks and information horizons. En T. Wilson y A. David (Eds.), *Exploring the Contexts of Information Behaviour*. (pp. 176-190). Taylor Graham. https://www.researchgate.net/publication/28805117_Evolving_Perspectives_of_Human_Information_Behavior_Contexts_Situations_Social_Networks_and_Information_Horizons
- **Uña, O. y Hernández, A.** (2004). *Diccionario de Sociología*. ESIC.
- **Vargas, G.** (2018). El análisis reflexivo y el método fenomenológico: contribución a la detranscendentalización de la fenomenología. *Investigaciones fenomenológicas*, (7), 237-255. <https://doi.org/10.5944/rif.7.2018.29935>
- **Vivero, L.** (2005). La intersubjetividad y la construcción del mundo social. *Cuadernos de trabajo social*, (1), 44-47. <https://tscuadernosdetrabajosocial.cl/index.php/TS/article/view/49/47>
- **Warren, H.** (1970). *Diccionario de Psicología*. (E. Ímaz, A. Alatorre y L. Alaminos, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- **Willis, P.** (1999). Looking for what it's really like: phenomenology in reflective practice. *Studies in continuing education*, 21(1), 91-112. <https://doi.org/10.1080/0158037990210106>
- **Wise, V.** (1998). Of lizards, intersubjective zap, and trashing: critical legal studies and the librarian. *Legal reference services quarterly*, 8(1), 7-27. https://doi.org/10.1300/J113v08n01_02